

EL LIBRO Y LAS BIBLIOTECAS DURANTE EL SIGLO XVI

I. INTRODUCCIÓN

El **siglo XVI** supuso la consolidación definitiva de la **imprensa**, que se asentó **como industria** en toda Europa y llegó a América. Paralelamente, el mundo del libro evolucionó favorecido por una serie de **factores**, como fueron:

- El **aumento de la producción**, que abarató considerablemente los ejemplares e incrementó el número de compradores, lectores y propietarios de bibliotecas privadas.
- La **expansión del comercio librero**. El impresor fue dejando paso al comerciante librero al mismo tiempo que nacieron las ferias del libro como las de Frankfurt y Leipzig en Alemania, y la de Medina del Campo, en España.
- La **diversificación de la oferta bibliográfica**, tanto en la lengua (ediciones en lenguas vernáculas) como en la temática (temas diferentes al religioso, como historia, filosofía, entretenimiento, etc.).
- El **desarrollo de una nueva tipografía y composición** cada vez más comprensible para su lectura. Los patrones estéticos que se establecieron en el siglo XVI tendrían vigencia hasta nuestros días, como se verá después.
- El **Humanismo renacentista**, movimiento intelectual que admiraba el estudio y la lectura de los autores clásicos. Una de las figuras más representativas fue Erasmus de Rotterdam.
- La **Reforma protestante de Lutero**, que vio en la imprenta un medio eficaz para difundir sus ideas de forma rápida y clandestina por toda Europa, mediante libros y folletos. En España, también se produjo este fenómeno, que aparece muy bien relatado en el libro *El Hereje* de M. Delibes.

II. CARACTERÍSTICAS DEL LIBRO DEL S. XVI

Hasta la segunda mitad del siglo XVI, el libro no abandonó las características de la imprenta incunable. Progresivamente, salvo en las iniciales, los patrones estéticos fueron distanciándose de la tradición manuscrita hasta alcanzar el acabado y **aspecto definitivo del libro** moderno humanista. Formalmente, éste se distinguió por:

- La **generalización del uso de la portada**. Incluía el título y un pie de imprenta con los datos del impresor y, en ocasiones, del vendedor. Se hicieron populares los emblemas editoriales, origen de los logotipos actuales.
- La **disminución del formato**, siendo octavo y doceavo, casi de bolsillo, más manejable y barato.
- La **tipografía redonda o romana**, fundamentalmente en Italia y Francia, aunque en Alemania se seguiría utilizando la letra gótica. También apareció la **letra cursiva**, denominada itálica o *griffa*.
- Las **ilustraciones**, de gran importancia en el interior del libro como elemento explicativo más que ornamental, excepto en la portada donde sí mantuvieron esta función.
- La **encuadernación**. Surgieron talleres específicos que ofrecían diversas técnicas y calidades, como marroquinería, encuadernación estampada con rueda, plantillas de cartón, etc.

III. IMPRESORES Y EDITORES IMPORTANTES DEL S. XVI

ITALIA

Venecia fue altamente importante, ligada a **Aldo Manucio**, erudito y humanista creador de la **Neakademia**. Fue un importante editor de autores clásicos (especialmente griegos) de una forma nueva, es decir, en pequeños formatos y con una tipografía elegante y sencilla. Convirtió el libro de coleccionista en un libro accesible para la gente, sin olvidar sus ediciones en pergamino para coleccionistas exigentes (Grolier). Sus **innovaciones** más importantes fueron:

- La **utilización de dos tipos de letra**: la redonda o bembo, elegante, clara y que proporcionaba legibilidad al libro, y la cursiva, itálica o griffa, en alusión a su creador, Francesco Griffa, que permitía ahorrar espacio y reducir el formato.
- Los **formatos nuevos**, más pequeños como el 8º y 12º.
- Las **bellas encuadernaciones**, influenciadas por tendencias árabes, hechas en marroquinería con ornamentos geométricos, y usando la técnica del dorado. A estos libros se les llamó "Aldinos".

En **Floencia**, fue muy importante la familia **Giunta**, que trató de competir con Aldo Manucio editando libros clásicos en tamaño octavo y con tipos itálicos.

ALEMANIA

La característica más notable del **libro alemán** del siglo XVI deriva de la explosión documental que supuso la **Reforma protestante**. Se publicaron gran cantidad de libros y folletos, con la finalidad de llegar a **múltiples capas de la población lectora**, convirtiéndose así en instrumentos de uso cotidiano, sobre todo, la Biblia en lengua vernácula.

Sobresalieron ciudades con tradición impresora, como **Estrasburgo**, y nuevas, como **Wittenberg**, donde **Hans Lufft** realizó la primera edición de la Biblia completa traducida por Lutero. Nacieron las famosas **Ferías del libro** de **Frankfurt**, gran centro editorial católico, y de **Leipzig**, centro protestante, que sucedió en importancia a la ciudad anterior hasta después de la II Guerra Mundial, en que renació la feria de Frankfurt (RFA), hoy la más señera.

Entre los tipógrafos destacó **Johann Froben**, amigo de Erasmo, partidario de la letra romana y especializado en obras clásicas.

FRANCIA

En el siglo XVI, Francia gozó de la **hegemonía** en la producción del libro por:

- El **número de volúmenes editados** y la **calidad** de su contenido.
- La **encuadernación artística**, introducida por **GROLIER** e impulsada por los reyes bibliófilos Francisco I y Enrique II.

Por influencia italiana, el **estilo se modernizó** mediante la introducción de pequeños formatos y de tipos romanos e itálicos (letra cursiva).

La producción se centró en **París y Lyon**. Importantes editores parisinos fueron **Bade**, la **familia Estienne**, cuya labor editora se prolongó más de un siglo, y **Tory**, que fue el “impresor del rey”.

Sin embargo, las luchas entre católicos y hugonotes y la estrecha vigilancia de la Iglesia acabaron produciendo la **decadencia** del libro francés al final de la centuria.

PAISES BAJOS

Durante el siglo XVI, los Países Bajos estuvieron vinculados a corona de España. **Cristóbal Plantino** convirtió a **Amberes** en la capital del libro con una **gran producción** sobre diversas temáticas y en multitud de lenguas, entre las que destacó la **Biblia Políglota** o Biblia Regia. Fue encargada por Felipe II, que nombró como supervisor a **Arias Montano**. Se editó en cuatro lenguas: siríaco, griego, latín y hebreo. Su imprenta, hoy Museo Plantino, funcionó hasta el siglo XIX.

Aparte de la literatura religiosa, la imprenta sobresalió por la publicación de **mapas**. **Mercator**, autor de mapas de Europa y del mundo conforme a la proyección cilíndrica, fue el primero en aplicar la palabra **atlas** a una colección de mapas.

SUIZA

En ella destacó **Ginebra**, refugio de impresores reformistas franceses e ingleses, y **Basilea**, con Johann **Froben**, cuyo taller sirvió a Erasmo para difundir sus ideas y fijar los textos antiguos. Salvo alguna obra en alemán, toda su producción fue en latín y griego. Fue el único impresor de esta ciudad que se mantuvo dentro de la Iglesia Católica.

INGLATERRA

Dada la inestabilidad política y religiosa, al iniciarse el siglo, sólo había **cinco talleres** que no atendían la demanda de **libros religiosos**, teniendo que **importarlos** de Francia, Italia, Países Bajos y Suiza.

Las restricciones legales acabaron en el **monopolio de la Stationer's Office**, aunque tal monopolio no afectó a las Universidades de Oxford y Cambridge.

Son célebres las **encuadernaciones de la reina Isabel I**, hechas en terciopelo o seda bordada con oro y plata.

ESPAÑA

España se distinguió por el mecenazgo del **cardenal Cisneros**, fundador de la **Universidad de Alcalá de Henares** e impulsor de la **Biblia Políglota Complutense** (1517), escrita en griego, latín y hebreo e impresa por **GUILLÉN DE BROCAR**.

Se trata de una **obra de gran complejidad** en la que colaboró un gran equipo de rabinos, historiadores y filólogos como **Antonio de Nebrija**. En ella se mezclaron los tipos góticos, romanos e itálicos, aunque no conviene olvidar sus caracteres griegos de grandísima belleza. Fue editada en griego, latín y hebreo. Se imprimieron 600 ejemplares en papel y 6 en vitela.

La Biblia Políglota presagió un siglo de oro para el libro español, pero no fue así. Por el contrario, España fue mercado de libros, impresores y librerías extranjeras.

El libro español del siglo XVI presentaba **peculiaridades** en cuanto a la forma:

- Permanencia de tipos góticos e introducción de ilustraciones renacentistas.
- Mala calidad del papel, excepto en Cataluña y Valencia donde fue excelente hasta la primera mitad del siglo.
- Pervivencia de los grandes formatos al igual que los incunables.

La imprenta en España continuó dispersada en varias ciudades, como en el siglo anterior. Las más importantes fueron **Salamanca, Granada y Sevilla**, donde destacaron los **Cromberger**, impresores con proyección en **América, Zaragoza, Valencia y Barcelona**. En Madrid, la imprenta apareció en 1556 como consecuencia de su capitalidad y del establecimiento de la Imprenta Real.

En **América**, el libro se difundió rápidamente con el fin de ayudar a la evangelización y de fijar la lengua. La primera imprenta se abrió en **México** y fue una sucursal del taller sevillano de los Cromberger.

IV. LAS BIBLIOTECAS EN EL SIGLO XVI

El siglo XVI significó un **gran impulso para las bibliotecas**. Aparecieron importantes **bibliotecas reales**, germen de muchas de las bibliotecas nacionales de hoy día, **bibliotecas privadas, universitarias y públicas**, como en Alemania, con grandes obras manuscritas e impresas, en lenguas clásicas y lenguas nacionales. Los **países** que contaron con **bibliotecas de fama universal** fueron:

ITALIA, con dos importantes bibliotecas:

- La LAURENCIANA de Florencia, fundada anteriormente por Lorenzo Medici el Viejo. Alcanzó su esplendor en el siglo XVI con Julio de Medici (Clemente VII), quien encargó su nuevo edificio a Miguel Ángel.

- La VATICANA, de orígenes remotos. En el XVI, el papa Sixto V la instaló en el Vaticano.

FRANCIA, con la BIBLIOTECA REAL FRANCESA, fundada por el rey Francisco I en el palacio de **Fontainebleau** (1547) a partir de fondos de su propia colección, los cuales heredó de sus antecesores e incautó al condestable Borbón. Para ampliarla, dictó la “**Ordenanza de Montpellier**”, antecedente histórico del Depósito Legal. Siglos después, esta biblioteca sería la BNF, ubicada en París.

ALEMANIA, importante por:

- La BIBLIOTECA NACIONAL DE BAVIERA, creada por el duque Alberto V mediante la compra de la biblioteca del filólogo Widmanstetter. Contaba con un gran fondo de manuscritos hebreos y árabes, así como impresos en leguas eslavas y romances.
- Las BIBLIOTECAS MUNICIPALES, surgidas por influencia de la Reforma Protestante.

AUSTRIA, con la BIBLIOTECA NACIONAL AUSTRIACA, fundada en su palacio de Viena por el emperador Maximiliano II. Posteriormente sería la BNA.

Y **ESPAÑA**, con tres importantes bibliotecas:

1. BIBLIOTECA DEL MONASTERIO DEL ESCORIAL

Fue fundada por Felipe II en 1565, quien quiso que estuviese compuesta por una colección lujosa y selecta. La diseñó **Juan de Herrera** con novedades arquitectónicas como la iluminación central, las estanterías alrededor de las paredes y un espacio libre central que no se dedicaba a la lectura, ya que éste no era su fin.

Llegó a reunir alrededor de 4.000 códices y se formó con la compra de la biblioteca de Gonzalo Pérez (el secretario del rey), las colecciones particulares de nobles y obispos y los envíos de Benito Arias Montano desde Flandes. El rey nombró a éste para la ordenación, clasificación y catalogación de sus fondos. Posteriormente fue el Padre Sigüenza su bibliotecario más activo.

2. BIBLIOTECA DE LA UNIVERSIDAD COMPLUTENSE

Fue fundada en Alcalá de Henares por el **Cardenal Cisneros**. Su fondo estuvo marcado por las obras que se utilizaron para la edición de la Biblia Políglota. Más tarde, se trasladaría a la **Universidad Complutense de Madrid**, sucesora de la alcaína.

3. BIBLIOTECA COLOMBINA

Fue la biblioteca privada de **Hernando Colón**, hijo del descubridor, gran bibliófilo y amante de la cultura. Llegó a contar con unos 17.000 libros de todas las materias, más importantes por su contenido que por la forma.

Fue un precursor de la biblioteconomía moderna, ya que construyó un **edificio especial** para alojarla, ideó **normas** para su utilización por parte de los lectores, elaboró **catálogos y resúmenes** con “palabras-clave” y utilizó **índices** de autores, topográficos y de materias.

En 1993, se editó un CD-ROM con todo el encomiable trabajo bibliográfico que realizó con su equipo.

V. CONCLUSIÓN

En definitiva, el XVI fue un siglo que revolucionó el libro y su difusión, estableciendo patrones que han llegado a nuestros días. Asimismo, en él se vislumbró el germen de las bibliotecas municipales, en su estado embrionario, y tomaron forma muchas bibliotecas reales. Actualmente, éstas nos permiten acceder en línea a parte de aquel fondo histórico con el que comenzaron, gracias a la digitalización retrospectiva y a proyectos como la Bibliotheca Universalis o el proyecto GABRIEL.

PUNTOS DESARROLLADOS EN EL TEMA

EL LIBRO Y LAS BIBLIOTECAS DURANTE EL SIGLO XVI.

I. INTRODUCCIÓN

II. CARACTERÍSTICAS DEL LIBRO DEL S. XVI

III. IMPRESORES Y EDITORES IMPORTANTES DEL S. XVI

IV. LAS BIBLIOTECAS EN EL SIGLO XVI

V. CONCLUSIÓN